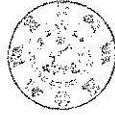


ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
OFICINA DEL GOBERNADOR  
LA FORTALEZA, SAN JUAN



SALUDO DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO  
RAFAEL HERNANDEZ COLON  
A LOS SOCIOS DE LA CASA DE ESPAÑA  
EN OCASION DE SU REUNION-COMIDA MENSUAL DE SOCIOS  
30 DE ABRIL DE 1976

-----  
Don Antonio Quintana, Presidente de la Casa de España, don Juan Ignacio Pena Ibarra, Director del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, señores directores y socios de la Casa de España. Estimado profesor don Alejo de Servera, distinguidas damas y caballeros, amigos todos.

Constituye para mí motivo de verdadera satisfacción el estar esta noche aquí reunidos con ustedes para sostener un cambio de impresiones sobre los problemas sociales y económicos que nos aquejan.

Me satisface también saber que soy el primer Gobernador electo de Puerto Rico que visita la Casa de España en Puerto Rico. Les agradezco profundamente las distintas invitaciones que me han hecho para estar con ustedes en otras ocasiones y lamento no haber podido haberlo hecho hasta este momento, pero este momento constituye una gratísima ocasión y un verdadero placer para mí.

El diálogo entre el gobernante y los gobernados es algo altamente saludable, especialmente en nuestro sistema porque le permite al gobernante conocer directamente las inquietudes, preocupaciones y reclamos de los ciudadanos. Al mismo tiempo, facilita a los ciudadanos la oportunidad de aportar sus ideas, recomendaciones y críticas al gobernante. Es por esto que durante mi Administración he iniciado una serie de esfuerzos para establecer canales de comunicación entre la ciudadanía y el Gobierno.

Esta reunión me brinda esa oportunidad, pero también he buscado otras oportunidades y he buscado establecer mecanismos y sistemas que permitan esto. Así establecí los Talleres del Nuevo Puerto Rico. Talleres que constituyen o que están constituidos por grupos de la comunidad y del gobierno que estudian la problemática de las diferentes áreas principales del quehacer puertorriqueño. Así también, establecí el Programa de Preguntas y Respuestas mediante el cual distintos representantes de mi Administración se reúnen en los hogares de los puertorriqueños para discutir con los vecinos la acción de gobierno, los problemas, las quejas, las aspiraciones de nuestros ciudadanos. Finalmente, he establecido una nueva modalidad, la modalidad del diálogo. Probablemente original y única en un sistema democrático.

Estoy desde hace ya algún tiempo celebrando reuniones con la ciudadanía donde se congregan 300 ó 400 personas con el propósito de poder plantearme a mí directamente los problemas de la comunidad y allí conmigo están representadas las agencias principales del gobierno que responden directamente a los planteamientos y toman la acción correspondiente.

Por eso esta noche me siento tan en mi casa al estar con ustedes porque no sólo es un sitio donde es muy grato estar, la Casa de España, y entre españoles y puertorriqueños hermanados por una tradición y un pasado y unos ideales comunes, sino que también estoy aquí para dialogar con ustedes por una feliz iniciativa de la Junta de Directores de celebrar reuniones de este tipo.

También, deseo expresarles la admiración de nuestro pueblo puertorriqueño a la raíz hispánica que con tanto orgullo atesoramos todos los puertorriqueños. Nuestra lengua y demás exponentes de nuestra herencia cultural estrechan los lazos de afecto sincero a nuestra madre patria, la España eterna que nuestros abuelos nos enseñaron a amar como nuestra. La valiosa contribución de los españoles a Puerto Rico está vigente en todas las manifestaciones de la vida de nuestro pueblo. Ni el español se considera extranjeros en España

ni consideramos a los españoles aquí extranjero en Puerto Rico porque con su amor, su trabajo y su entrega total a nuestro país han hecho de Puerto Rico su patria.

La casi totalidad de los españoles que arribaron y arriban a nuestras playas, trabajaron y trabajan con los puertorriqueños aman a Puerto Rico y echan profundas raíces en nuestra isla como por ejemplo Don Antonio Quintana, vuestro Presidente.

Pero entremos de lleno en el diálogo de esta noche. Vamos ahora a aprovechar este rato para intercambiar nuestra inquietudes y ver los problemas que ustedes interesan plantear y traer a mi atención.

Estoy a sus órdenes.